

Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2, 50 cs. — Un número suelto B 1. — Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

EL ZANCUDO

Agencias en el exterior.

En París, el Sr. Director de la *Correspondencia Latina*, rue St. Lazare, 15, Paris. En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortiz.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

ZUMBIDOS.

A Dios rogando.— Ya el primer alerta sobre la falta de peso en el pan de trigo lo ha dado nuestro colega *La Opinión Nacional*, y nosotros, que en eso de no dejarnos quitar el pan no andamos por las ramas, con grito de vocina lo ponemos en las nubes, para ver si hay quien corrija con eficacia el pecadillo. Y no sólo se ha menester un sustito á los panaderos de trigo, sino también á los de *arepa*, que ya son más para comulgar que para mojar el frito, dado que ha ya cristiano criollo que lo tenga. Sobre que no sería malejo que se visitasen las bodegas y pulperías, donde se sabe también que el queso, cuando no es pedregoso, tiene algunos semovientes habitantes propios para producir el *vómito blanco* ya que no sea el *negro*. Y luego, un tal vinillo que no es en verdad, a lo que, sino *vinagrillo* con anilina, muy apropósito para teñir los manteles; y un fulano pescador y unas tales sardinas que son verdaderas caza moscas, según es el *oiorcillo* que tienen; y para que todo salga á pedir de boca, se encarece un exámen prolijo de los pesos y medidas para que se vea, con vista de ojos, cómo resalta aquello de

Hizo comprar don Andres
Tres libras de carne á Ines,
Y como faltasen dos,
Exclamó: bueno, por Dios,
Dos libras de faltas en tres.
Ella echó la culpa al gato,
Y él, por si era comedia,
De una balanza en el plato
Puso al gato; y el ingrato
Solo pesó libra y media.
Pero conviene saber que para
el susodicho exámen, ya que se
hayan de emplear los médicos, la

equidad aconseja que se les pague sus debidos honorarios, pues el señor Valdivia, se presume que no sabe hacer nunca cosa buena. Manos pues á la obra y venga lo que viniere, que todo no ha de ser consideraciones para los inconsiderados.

Tanquécillos.— Y dale con estos malditos que parecen hechos para quebrar las canillas de los transeúntes. Ahí están, sin que nadie los mande á cerar, abiertos ó rotos ó podridos, en medio de las aceras, como diciendo ¿piés para qué os quiero? Si no se pone remedio á tan inmediato peligro pronto habrá en Caracas más piés rotos que *pies de agua*.

Fuga de vocales.

S.s.p.r.s q. . d. m. s.l.n
y. tr.s q. . d. t. s.l.d.r.n,
s. . n .l.e. m.n.s. . n.e. . ntr.n
¡ q. . d. c.s.s s. d.r.n !

Sordera.— Esta era una dama más sorda que una tapia, y un chulo que quiso burlarse de ella, se puso en una reunión á abrir la boca y á gesticular con mucha rapidez, como dirigiéndose á la señora; lo cual visto por ella exclamó amostazada:

—Vaya! con el diablo, no grite usted tanto, que no soy tan sorda.

Aquí yace un abogado
Que siempre supo perder
Los pleitos de todo cliente;
Pero nunca perdió él.

Licor viejo.— Vió un célebre borracho, una gran tinaja llena de agua serenada, y tomando un punzon de tiza escribió: "Licor insípido del que usaban los antiguos."

Lo que vale la paciencia. (Copiado.)

"Ahorcaban á un delincuente
Y le decía su mujer:
Espera, que puede ser
Que la cuerda se reviente."

Se te parece, gritó
A su marido, mirando
Un diablo de los infiernos,
Su esposa; y él preguntó:
¿En qué? Burla burlando
Ella le dijo: en los cuernos.

Percance.— No ha mucho que ocurrió con una señorita el siguiente. La niña parecía una rosa, delgada como un mimbre, los piés que ya no eran piés sino patitas de ojea, la cintura que se le abarcaba con dos dedos y, vaya, que era la niña más linda que un mirriñaque. Pues sucedió que después de un arrebatado vals, el pollillo de la alfombra le hizo pegar un estornudo, y con el estornudo se le reventó el *corsé*, y la pollina, que era prestada, se vino al suelo, y como tuvo que lamentar tan fiero desaguisado con un grito en *si mayor*, se le saltaron dos dientes, de seis que traía postizos; y con el sudor que le entró por la congoja, se le destiñeron las mejillas, y con la flaqueza de tantos pesares se le torcieron los casquillos y fué á caer por tierra como un lirio deshojado, y por fin de fines:

La pobre niña quedó
Tan otra del que solía,
Que no la conocería
La madre que la crió.

Esta lección deben aprenderla de memoria algunas damiselas á la moda que yo conozco. *Mozas ridendo corrigere.*

"EL PALMITO"

(Recuerdos de Caracas)

A mi apreciado amigo el Sr. Pedro M.^a D'Aubeterre

VALSE

J.V.deAramburu

PIANO

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature. The music begins with a repeat sign. The first measure of the upper staff contains a half note G4, followed by quarter notes A4, B4, and C5. The lower staff contains a half note G2, followed by quarter notes A2, B2, and C3. A piano dynamic marking 'p' is placed above the first measure of the lower staff.

The second system of musical notation continues the piece. The upper staff features a melodic line with eighth and quarter notes. The lower staff provides harmonic support with chords and single notes. A piano dynamic marking 'p' is present in the middle of the system, and a 'cres' (crescendo) marking is placed above the final measure of the system.

The third system of musical notation shows the continuation of the melody and accompaniment. The upper staff has a melodic line with some slurs. The lower staff has a rhythmic accompaniment with many rests. First and second endings are indicated by brackets labeled '1^a' and '2^a' above the final two measures of the system.

The fourth system of musical notation continues the piece. The upper staff has a melodic line with slurs. The lower staff has a rhythmic accompaniment with many rests. First and second endings are indicated by brackets labeled '1^a' and '2^a' above the final two measures of the system.

The fifth system of musical notation concludes the piece. The upper staff has a melodic line with slurs. The lower staff has a rhythmic accompaniment with many rests. First and second endings are indicated by brackets labeled '1^a' and '2^a' above the final two measures of the system.